Al filo de la última bola

"Match Ball", de Antonio Skármeta, se lee de un tirón: dibuja una versión actualizada de "Lolita", con risueña melancolía por la juventud ida.

forzar la chapa de la realidad.

Como la del pragmatismo, que tiene la gracia de convertir en cáscaras y desecho todo lo que toca.

Como la del marxismo, que posee el mérito de haber vendido durante setenta años la misma fórmula fracasada, y todavía conseguir algunos comprado-

Como la de la siutiquería criolla que, arropada en su desprecio por los demás, quiere defender su complejo, o conciencia, de inferioridad.

Pero una de estas llaves maestras para enfrentar el mundo, tintinea como vieja moneda de plata. Y es la clave del humor. Capaz de reirse lindamente de los ansiosos de poder y dinero; de desarmar a los que hablan de "proletarios" mientras les meten la mano en los bolsillos; y de los que chocan estrepitosamente en Las Condes con Puente Nuevo, cada uno seguro de que "se merece" la preferencia en el tránsito, sin importar por qué lado conduzca...

Y el escritor Antonio Skármeta juega al humor. Humor que no es risotada; humor que comienza con la ceremonia de higiene básico, de reirse de sí mismo, de reirnos de nosotros.

La editorial Sudamericana acaba de publicar su más reciente obra, "Match Ball", 204 páginas.

Una novela fantasiosa, que se lee de un tirón: un maduro norteamericano. el doctor Raymond Papst, se encuentra con una joven promesa, a nivel mun-dial, del tenis. El hombre maduro envuelve a la deseable adolescente en su fantasía, en sus sueños insatisfechos: la convierte en un elemento para gatillar su caudal de deseos, ensoñaciones, erudiciones acumuladas.

Clásicos, poetas, cantantes populares aportan sus ideas, profundas o frívolas, con las que el maduro protagonista va creando una especie de mosaico alrededor de este amor imposible.

Hay un placer evidente del autor en

Hay muchas ganzúas posibles para la forma de relatar la historia, en el goce de los detalles.

> Y esta "Lolita" de versión 89 tiene por cierto un diverso acompañamiento a aquella novela de Vladimir Nabokov, que impactó de tal modo que le puso nombre a las adolescentes criollas.

> La narración es rápida, repleta de sugerencias. "Match Ball" es, en tenis, la última pelota, que determinará o alejará por un momento la derrota.

> Y en vez de constituir el momento en que se sobrepasan las dimensiones humanas y se llega al héroe, aquí esta última jugada es sólo la antesala de la derrota prevista.

> Este humor juguetón, de contemplar los propios fracasos, es la tonificante iluminación que Skármeta le da a su historia. Propone el amor de un cincuentón por una muchacha treinta años menor. Ovilla alrededor de la trama las ilusiones, las frases, las referencias, los sacrificios constantes -muchos, involuntarios- de este doctor, casado con una rica abogada alemana, que se fulmina con este amor tardío, que tiene la rara virtud de hacerlo renegar de lo que podría ser su plácido y aburrido futuro.

Un fracaso que no se convierte en tragedia, por efecto de este humor, constantemente burlón, que busca a través de Raymond nuestras propias desilusiones.

Skármeta es autor, además, de "Ardiente paciencia", "Soñé que la nieve ardía", libros de cuentos como "Des-nudo en el tejado", "Tiro libre", además de guiones cinematográficos y piezas teatrales para radio.

Un libro intenso, que se presta para atractivas cacerías.

Como por ejemplo, para descubriir el momento en que Raymond, el norteamericano, piensa en chileno (pág. 112): "Lo único que podía decir era que la proximidad a Sophie me había dado la sensación de estar vivo. Y esa es la única dosis de cebolla que voy a permitirme."

O la inesperada aparición de un fotógrafo, liberando al áutor del trabajo de imaginar como puede entrar en una habitación cerrada por dentro.

Por cierto, hay pasajes y frases dignas de rescatar; y la totalidad, con su dejo erótico, es un atrayente juego literario que conseguirá una buena respuesta de lectores.

Rodolfo Gambetti

Primer premio: fotografía de Bárbara Streeter.

